

CASTRO & SAHILICES
SALVAJE SUR
&
CeDIE

(CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
E INFORMACIÓN EDUCATIVA
«ALICIA PIFARRÉ»)

presentan
un cuento inédito de
CECILIA FRESCO
alias
DOÑA DUVIJA

que lleva el título de
EL MUY DIABLO

y que fue editado
especialmente en este
bello formato fanzineroso.

- 2022 -

EL MUY DIABLO

de DOÑA DUVIJA

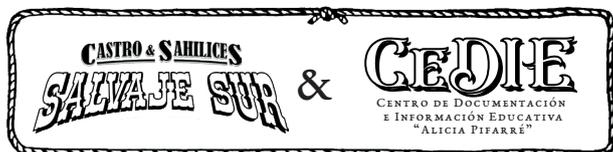


DESDE LA VENTANA se alcanzaba a ver —un hilito de agua entre las piedras— el arroyo que nacía ahí nomás, un poco más arriba del rancho. En esa zona tan alta nevaba demasiado y no crecía nada, apenas coirones y matitas de neneo que amargaban la carne en primavera. Nunca llegaba nadie hasta ahí, por eso mismo nadie iba a ir hasta esa zona a querer correrlos: Segundo y su familia vivían solos con sus treinta ovejas blancas y negras, las suficientes para ir tirando y pasar varios inviernos.

La vida no era fácil pero era tranquila, pacífica al menos, hasta que apareció el Yon. Llegó haciéndose el amigo, los visitaba y se iba, decía que estaba recorriendo la zona, que venía de muy lejos. Se les fue metiendo como quien no quiere la cosa y ellos le fueron agarrando confianza porque andaba en un alazán tostado brillante bien comido y porque les llevaba cosas del pueblo, alguna pilcha, un fuentón, azúcar. Siempre llevaba azúcar en las alforjas. Llegaba erguido en su monturita inglesa delicada, con estribos plateados lustrosos, y al alazán lo tenía bien herrado: se lo escuchaba venir de lejos por los golpes de los cascos contra la roca. Era un gringo fibroso, flaco como una rama seca y con la cara curtida, cruzada por dos cicatrices coloradas. Cuando sonreía apretaba los labios porque no quería mostrar los dos huecos de adelante. Era feo el gringo, más todavía cuando hablaba y se le veía el agujero ese entre los dientes amarillos.

Pero a pesar de esa cara era entrador, amable, simpático. Iba y venía todas las semanas. Cuando llegaba ataba al Jors cerca del rancho y subía caminando, pasaba la naciente del arroyo y desaparecía del otro lado de la montaña, investigaba algo pero nunca decía qué. A veces se quedaba varios días pero no quería alojar en el rancho y dormía afuera entre unas mantas mugrientas. De a poco él también fue levantando unas paredes con piedras, más arriba que la casita de ellos, cerca de la cima. Ahí iba guardando todo tipo de cosas, trampas para animales, aperos, bolsas, cueros, lazos. Si le preguntaban de qué país venía se quedaba callado, mirándolos fijo con esos ojos de huevito celeste.

Cuando ya empezaba a parecer uno más y todo resultaba armonioso, cerca del otoño dijo que tenía que irse, que había llegado el momento. Momento de qué no dijo, pero dejaron de verlo por un par de meses y cuando volvió estaba distinto: con una cicatriz nueva, más hosco y callado. Se fue poniendo agresivo hasta con los chicos, bajaba a La Lipela y volvía con botellas de ginebra o de cualquier cosa fuerte, le daba asco la chicha que tomaban ellos, pero se la tomaba igual cuando no quedaba nada. Era la primera vez que lo veían tomar, antes ni mate el gringo, pura agua fres-



CO-EDICIÓN de SALVAJE SUR y CeDIE - 2022

Idea, diseño y maqueta: Matías Castro Sahilices
Ejecución y corrección: Iván Ramiro Nicola y Tomás Watkins
Ilustraciones: Javier Mattano

Esta es una edición especial de *Salvaje Sur* y del *CeDIE* en formato fanzine.

El muy diablo de Cecilia Fresco fue publicado originalmente en la revista *Salvaje Sur* N° 03, en febrero de 2022.

Salvaje Sur es una revista para lectores particularmente exigentes que buscan una experiencia ligada a la nostalgia. Por ello, se cuida con esmero cada edición de la publicación con la clara intención de imitar aquellas revistas pulp que llenaron los anaqueles de tantas generaciones. *Salvaje Sur* es propiedad de Matías Castro Sahilices.

CeDIE es el Centro de Documentación e Información Educativa «Alicia Pifarré», dependiente del Consejo Provincial de Educación del Neuquén. Asimismo, cuenta con una editorial llamada Centro Editor y, gracias a ella, acerca a las escuelas materiales de lectura como el que los estimados lectores tienen ahora en sus manos.

IMPRESO EN NEUQUÉN - PRINTED IN NEUQUÉN

CASTRO & SAHILICES
EDICIONES NO CONVENCIONALES

Fanzine SALVAJE SUR & CeDIE

ca y café, que preparaba en una latita y lo guardaba como un tesoro. El alazán se iba poniendo tan flaco como él, lo descuidaba y lo dejaba solo, atado ahí arriba en su ranchito, sin agua ni comida, ni un yuyo, ni una manzana de esas que le daba antes. Al pobre bicho se le iban desorbitando los ojos como al dueño.

Después empezó a aparecer con animales: cuatro o cinco potrillos y una yegua, muchas ovejas marcadas, un buey que no servía ni para sopa. Los tenía unos días y volvía a desaparecer por el paso del alto, arriesgándoles las patas en el precipicio pedregoso. Segundo andaba serio también, no decía nada pero temía que el gringo llamara demasiado la atención con sus contrabandos y les terminara subiendo hasta ahí la milicada, a sacarles lo poco que tenían.

Cuando se iba por muchos días y volvía sin animales volvía peor, más mamado y más bravo, se paseaba con el arma a la vista y andaba en cueros cantando cosas obscenas, mezclando los idiomas. Una vez se quiso pasar de vivo con la Licha y entonces él la mandó con los chicos para Cerro Mesa, donde la madre. Terminaba el otoño y ya hacía frío, a Segundo le pareció mejor pasar el invierno sin la familia para no tener que agarrarse con el gringo: sabía que más tarde o más temprano se sale perdiendo en la pelea con los blancos.

LA PRIMERA NOCHE que pasó solo ya se intuía una nevada fuerte de abajo; fue a camppear las ovejas para meterlas en el corral. Estaban todas juntas pegadas a la pared, se acercó y corrieron asustadas, pero una se quedó ahí, echada y tiesa en una posición rara. No se movía ni balaba, ya estaba oscuro, la empujó con el pie para verle la cara y le pareció muy liviana. Cuando la fue a agarrar se le llenaron las manos de sangre, estaba toda vacía, había quedado casi la pura lana y algún hueso.

A la mañana siguiente lo vio al gringo chiflando alegre, cuereando un puma gordo con un cuchillito de punta. Así perdió a la primera. Nunca había perdido ovejas y si el nahuel pudo agarrarse a esta fue porque el muy diablo la había maneado. Bien amarradas le había dejado las patas y las manitos con un cuero nuevo, trenzado y limpio. Pobre bicho, no pudo escaparse. Así es como comenzó a cazar, usándole los animales como carnada, sin importarle nada. Estaba claro que no se iba a conformar con un cuero solo, en Bariloche los pagaban bien y el gringo andaba sediento.

Así le fue matando sus ovejas: las encontraba maneadas y vacías a la mañana y al Yon con la cara cada vez más colorada, cuereando en la nieve. Él se pasaba la noche atento, vigilando. Amontonaba los animales que podía adentro del rancho y se dormía recién de madrugada, con el facón a mano. En sueños lo mataba de cien puñaladas. Lo mataba al gringo maldito, pero en sueños nomás: como siempre, andaba cerca una avanzada de milicos y tenía que tener paciencia. Las cosas empeoraban día a día, porque los pumas ganaban terreno, cada vez más cebados y audaces. Igual que el Yon, cada vez más cebado y audaz, se pasaba el día cantando a los gritos y dándole al cuchillito sin parar, ponía las carnadas y las trampas ahí pegadas al corral y cazaba sin esfuerzos ni culpa. Después se iba con el atado de cueros a la Lipela y volvía cargado de botellas.

Empezaba agosto, hacía muchos días que Segundo no tomaba mate, ni vino, ni algo caliente. Nomás quedaba harina y un poco de azúcar marrón en el fondo del tarro, ni una papa, ni un choclo seco. Ya no tenía para carnear, le quedaban diez corderos flacos y si seguía así no le iba

a quedar ninguno para la primavera. Esa noche tomó la decisión, no había alternativa.

Unas sombras oscuras opacaban la cara de la luna: se estaba haciendo con agua y la miró con desconfianza, porque luna con agua no trae cosas buenas. No había amanecido y el frío entraba por debajo de la puerta. Sabía que en cualquier momento iba a llegar la luz y ya no iba a poder echarse para atrás. Agarró la manea —había tenido mucho tiempo para trenzarla mientras planeaba la venganza, con los botones prolijos y una argollita al medio— y se fue para el ranchito del gringo, que se había dormido acurrucado contra la panza del Jors, tapado con las mantas mugrosas y con las patas afuera. Estaba tan mamado que le fue fácil; después lo arrastró cerca de la trampera.

La primera luz de la mañana encontró al gringo echado y tieso en una posición rara. No se movía ni cantaba. Lo empujó con el pie para verle la cara y le pareció muy liviano. Cuando lo fue a agarrar se le llenaron las manos de sangre, estaba todo vacío: había quedado casi la pura ropa y algún hueso.



¡ATENCIÓN, EXPLORADORES DE LECTURAS!
 POEMAS - NOVELAS - CUENTOS - ENSAYOS - MICRORRELATOS
 BIBLIOTECA EL ÁRBOL DE LILAS - A METROS DE LAS BARDAS

¡NO ACEPTE IMITACIONES!
¡SALVAJE SUR ES ÚNICA!
 PIDA SU SALVAJE SUR EN EL ALMACÉN MÁS CERCANO

¡BUSCADORES DE ORO!
 BATEAS - PICOS - PALAS - MARTILLOS - PÓLVORA
 MECHAS - CUCHARAS - RIFLES - MOLINILLOS
 JARROS - MONTURAS - CUCHILLOS - VELAS
¡RIQUEZA GARANTIZADA!
 Almacén "La Carolina", Naciente del Río Limay

**PUBLICITE AQUÍ
 Y VUÉLVASE RICO**
 VENDEMOS ESPACIOS PARA TODO TIPO DE
 SERVICIOS, PRODUCTOS Y ARTEFACTOS.
 CONTACTE A LOS EDITORES DE SALVAJE SUR.
CASTRO & SAHILICES

CEDIE
 ACOMPAÑANDO LA EDUCACIÓN
 DESDE 1967
 CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
 E INFORMACIÓN EDUCATIVA
 "ALICIA PIFARRÉ"

**MANUAL
 DE JARDIN
 Y GRANJA**
 El mismo da cuenta
 de muchas semillas
 y plantas exóticas.
 La variedad de ilustra-
 ciones de conocidos
 dibujantes y artistas
 del lápiz lo destacan
 por encima del resto.
**120 PÁGINAS
 ILUSTRADAS**
**CASTRO &
 SAHILICES**
 (EXCLUSIVO DE CONVENCIONALES)
Solicite su ejemplar a los editores